

BONIFACIO PALACIOS

*APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE ALCÁNTARA.
UN NUEVO CÓDICE DE SUS DEFINICIONES.*

ABSTRACT

This paper contributes to the study of the rules of the order of Alcántara and its manuscript tradition. It deals with a new codex that was hitherto unknown to researchers of this subject, giving a brief description of the manuscript and publishing its fundamental contribution in an appendix: the rules concerning the visit of abbot Pedro de Claraval in 1492, which do not appear in any of the other manuscripts with which I am familiar. It provides an extremely interesting insight into the internal organisation and religious life of the freiles of the military order of Alcántara at a key moment in their history: their incorporation into the Crown, which marked the start of the transformation of military orders in Spain.

1. EL CONOCIMIENTO DE LAS DEFINICIONES DE LA ORDEN DE ALCÁNTARA

En las últimas décadas de este siglo que acaba se ha venido produciendo un notable avance en el estudio de las órdenes militares de la Península Ibérica, que ha traído como consecuencia la renovación de nuestros conocimientos sobre muchos aspectos de las mismas. Pero este proceso no parece haber afectado por igual a todas ellas. Salvo honrosas excepciones, la orden de Alcántara apenas había merecido la atención de algunos investigadores, sobre todo si se compara con la dedicada a las demás. La razón de este menor interés parece estar en la escasez de fuentes de que se disponía, escasez que se ha venido atribuyendo a la destrucción de los archivos centrales de la orden durante la Guerra de la Independencia y a la consiguiente pérdida de gran número de manuscritos y documentos.¹ A la vez que esta explicación

1. Recoge estos planteamientos, así como una panorámica, breve pero bastante completa de la historiografía de las órdenes, un trabajo reciente de Ph. JOSSERAND, "Pour un étude systématique

se iba extendiendo, se difundía también en el ánimo de algunos investigadores un estado de incertidumbre sobre la posibilidad de dotar a la orden de Alcántara de una historia propia, pues se tenía la impresión de que las fuentes disponibles no siempre proporcionaban la información suficiente para describir e interpretar los procesos internos de la institución y sus relaciones con el entorno social. En esos casos no se veía otra opción que la de acudir al método comparativo. Importantes trayectos de la historia de Alcántara solo podrían ser reconstruidos por similitud con los de otras órdenes afines.

Afortunadamente las cosas están cambiando en los últimos años, en los que la historiografía de Alcántara parece haber entrado en una nueva etapa en la que, junto a múltiples aportaciones puntuales, muy necesarias, van apareciendo también planteamientos globales sobre la historia de la orden y –lo que más nos interesa destacar ahora– sobre el estudio de sus fuentes. Entre las iniciativas que se sitúan en esta última línea debo mencionar aquí un proyecto de investigación (al que está vinculado este trabajo) cuyo objetivo es recuperar, en la medida de lo posible, la documentación medieval de la orden de Alcántara, y en el que colaboramos profesores e investigadores de diferentes Universidades y Centros.² Para sacar a la luz las fuentes alcantarinas que de un modo u otro se hayan conservado hemos fijado diferentes vías y estrategias, que no es preciso repetir aquí. Si parece, en cambio, oportuno advertir sobre el peligro de situar la causa de su desaparición únicamente en la Guerra de la Independencia, pues podría distorsionar nuestra perspectiva de búsqueda y apartar la atención de otras formas de desaparición o extravío y de las vías que nos pueden conducir hasta ellas. Sabemos, en efecto, que antes de la guerra mencionada salieron del convento de Alcántara libros y documentos, bien por razones administrativas y judiciales, bien por acontecimientos bélicos y otras acciones destructivas, cuando no por simples sustracciones. Y sobre todo consta que durante el largo período de la desamortización era frecuente que se extraviasen códices y documentos, ya fuese en las vicisitudes por las que pasaron tras su incautación hasta llegar a los archivos centrales en las que algunos se desviaron a centros territoriales –civiles y eclesiásticos– ya porque derivasen hacia manos de particulares, unas veces para salvarlos de la incautación, otras siguiendo corruptelas de larga tradición, que testimonian las propias definiciones de la orden.³

de la documentation estatutaire des Ordres Militaires: Deux manuscrites des “definiciones” inedites d’Alcántara”, *En la España Medieval*, 20, 1997, pp.321-324.

2. Una información más detallada del mismo en *Medievalismo*, 5, 1995, pp.301-304. El proyecto, ya avanzado está siendo financiado por la Fundación San Benito de Alcántara.

3. Sobre las vicisitudes por las que atravesó el convento de Alcántara a lo largo del siglo XIX hay importantes datos en M.C. DE LA FUENTE COBOS, *El convento de San benito de Alcántara*, Madrid, 1966, pp. 85 y 90ss.

Afortunadamente muchas de esas fuentes han ido saliendo a la luz en los lugares más diversos. Uno de los tipos cuyo conocimiento más está creciendo es el de las *definiciones*, término que en los textos se compatibiliza con otros varios, y del que, por ahora, nos limitaremos a decir que incluyen una serie de disposiciones normativas, generalmente articuladas, promulgadas en las visitas del Císter o en capítulos generales de la orden, que obligan a los freiles y a veces también a los habitantes del señorío de Alcántara. Antes de 1981 solo habían visto la luz algunos fragmentos y resúmenes en obras impresas como el bulario de la orden o la crónica de Torres y Tapia.⁴ En 1981 Derec W. Lomax publicó las definiciones del capítulo de Ayllón de 1411 en las actas del primer congreso sobre órdenes militares en la Península, celebrado en 1971, sobre la copia del ms. 5645 de la Biblioteca Nacional de Madrid.⁵ En 1983 se publicó el catálogo de los manuscritos medievales de la Hispanic Society of America⁶. En él figuran dos manuscritos importantes con definiciones que van desde 1306 a 1551⁷. Lomax debió saber de estos manuscritos pues mantuvo correspondencia con el autor del catálogo mientras se estaba imprimiendo su artículo con los de Ayllón. Así mismo pudo conocer en esos años el ms. 5645 de la BNM., descrito ya en 1975⁸. El ms. 5988 de la BNM está descrito también en el catálogo de ésta⁹. Sobre el texto de estos dos manuscritos citados ha publicado recientemente Philippe Josserand el texto castellano de la visita del abad Guillermo de Morimond de 1306 (incompleto en ambos códices), acompañado de un interesante estudio sobre el mismo y sobre algunos caracteres y problemas de la documentación estatutaria de las órdenes militares españolas.¹⁰

Durante mi estancia en la Universidad de Extremadura, que concluyó en 1988, tuve noticias de la existencia de un manuscrito de propiedad privada, que contenía las definiciones de la orden. Posteriormente, un códice de esta naturaleza me fue mostrado en Madrid, lo que me permitió examinarlo someramente, aunque lo sufi-

4. I.J.DE ORTEGA Y COTES, J. FERNÁNDEZ DE BRIZUEGA y P.DE ORTEGA ZÚÑIGA Y ARANDA, *Bullarium Ordinis Militiae de Alcántara*. Madrid, 1759 ; A.TORRES y TAPIA, *Crónica de la Orden de Alcántara*. Madrid, 1762, 2 vols. (La obra fue escrita en 1622).

5. En adelante: BNM.

D.W.LOMAX, "La reforma de la Orden de Alcántara durante el maestrazgo del Infante Don Sancho, 1411-1413", *Anuario de Estudios Medievales*, 11, 1981, pp. 759-773.

6. En adelante: HSA.

7. CH. B. FAULHABER, *Medieval Manuscripts in the Library of the Hispanic Society of America*. Compiled by..., New York, vol .I, 1983, mss. HC380/374 y HC411/438.

8. G.DE ANDRÉS, "Catálogo de los manuscritos de la biblioteca del duque de Uceda", *Revisita de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 78, 1975, p35, num. 501

9. *Inventario General de manuscritos de la Biblioteca Nacional*. vol. IX, Madrid, 1987, pp.75-76

10. Ph. JOSSERAND, "Pour une étude systématique de la documentation estatuaire des Ordres Militaires : Deux manuscrites des "definiciones" inédites d'Alcántara de 1306", *En la España Medieval*, 20,1997, pp.322-338.

ciente para percatarme del interés de su contenido. Gracias a la amabilidad de sus poseedores (Fondo Extremeño Clot-Manzanares, dirigido por D. Joaquín González Manzanares) he podido seguir estudiándolo, lo que me permite adelantar unas breves páginas sobre el mismo. Lo designaremos en adelante como Manuscrito Clot-Manzanares.

Antes de entrar a describirlo considero útil presentar una lista de las definiciones que me son conocidas y de los manuscritos en los que figuran, hasta las de 1551-1552, ya que a partir de esa fecha fueron sistemáticamente enviadas a la imprenta. Ordenaré los manuscritos por su probable mayor antigüedad, que más adelante trataremos, asignándoles una letra mayúscula, por la que los nombraremos en lo sucesivo.

- A. HSA., HC380/374: Contiene las definiciones de Ayllón, 1411 (ff.1r-24v); texto castellano de la visita de B. Escuter, monje de Poblet, en 1413 (ff. 25r-31v); del abad Guillermo de Morimond de 1306 (ff.39r-45r).
- B. BNM., Ms. 5988: Definiciones de los capítulos de Sevilla, 1511 (ff. 1r-33r); Burgos, 1523 (ff.33v-46r); Ayllón (ff. 74r-82r); Visitas de B. Escuter (ff.82v-85v); del abad de Morimond, muy incompleta (ff. 86r-86v); y del capítulo de Alcalá de Henares de 1498 (ff. 95v-115r). Lleva también unas definiciones del capítulo de la orden de Cister en castellano (ff. 116r-158r).
- C. *Manuscrito Clot- Manzanares*: Visita del abad Pedro de Claraval, 1492, (ff. 1r-18r); de Guillermo de Morimond (ff. 19r-23r); de Ayllón (ff. 24r-38r); de B. Escuter (ff.39r-43v); Capítulos de Alcalá de Henares (ff.44r-66v), Sevilla (ff. 67r-88v) y Burgos, 1523 (ff.89r-101v).
- D. BNM. Ms 5645: Visita del abad de Morimond (ff.1r-7v, incompleto); de Ayllón (ff. 12v-32v), de B. Escuter (ff.32v-41r).
- E. HSA, HC411-438: definiciones de los capítulos de Granada, 1500 (ff. 84r-90r); Medina del Campo, 1504 (ff. 90r-96r); Sevilla, 1511 (ff. 96r-101r); Burgos, 1523 (ff.101r-114r); Madrid (ff. 114r-154r); y Madrid, 1551-1552 (ff. 83v y 160r-268v).

2. EL MS. C Y LA TRADICIÓN MANUSTRIA DE LAS DEFINICIONES

Hace falta un estudio sistemático que permita establecer la antigüedad y filiación de los manuscritos y alcanzar un texto crítico de las definiciones que contienen para su mejor utilización como fuentes históricas. La tarea no va a ser fácil pues, aunque estemos cerca de disponer de casi todas las definiciones promulgadas, son muy escasas las actas originales que se conservan. En cambio sabemos que se hicieron muchas copias de las que solo unas pocas han llegado a nosotros, por lo que inevitablemente habrá eslabones perdidos, lo que dificultará la construcción del *stemma* correspondiente y la reconstrucción del texto primigenio.

El ms. C, al igual que la mayoría de los otros conocidos, parece proceder del convento de San Benito de Alcántara. Esta procedencia, de la que luego daremos datos más concretos, venía predeterminada en la mayoría de los casos por la vinculación a la casa central de la orden del proceso de producción, divulgación y —en parte— de la copia y conservación de las definiciones. En efecto, allí solían celebrarse los capítulos generales y era el centro de las visitas, las dos instituciones productoras. Desde las primeras definiciones que conocemos San Benito figura, además, como el lugar donde debía efectuarse la lectura de la regla y de las definiciones en fechas determinadas, generalmente aquellas en las que los caballeros debían acudir al convento.¹¹ En Ayllón se estableció la obligación de que los freiles tuviesen copia propia de la regla y las definiciones.¹² A fines del siglo XV, cuando se gesta la incorporación de los maestrazgos a la Corona, aumentan las definiciones y se concretan cada vez más las normas que obligan a conocer y poseer ejemplares de las mismas y de la regla.¹³ Por otro lado la nueva posición de la monarquía en las órdenes otorga a las definiciones el carácter de leyes del reino¹⁴, por lo que entran en un ritmo legislativo y ordenancista similar al de las restantes instituciones del Estado: los capítulos se hacen más frecuentes y las definiciones más extensas, sobre todo entre los últimos años del siglo XV y el primer tercio del XVI, justo durante el período en el que se lleva a cabo la incorporación de las órdenes militares españolas a la Corona. El convento de Alcántara fue, sin duda, el lugar en el que se harían las múltiples copias de las definiciones que se necesitaban para atender a la demanda impuesta por las normas. Pero sobre todo era el centro principal de conservación, al irse desarrollando allí el archivo de la orden desde época remota.¹⁵ Pronto aparecen las arcas en las que, siguiendo órdenes antiguas y nuevas, se guardaban los documentos.¹⁶ Allí se

11. Visita de 1306: ms. C, f. 23r.; Visita de 1413: ms. C, f. 43r.

12. “Mandamos a los caualleros e comendadores de la dicha orden por mandamiento y en virtud de sancta obediencia que cada uno dellos tome e aya sendos traslados destos estatutos e estableçimientos .” ms. C, cap. XXIV, f.37v. De la regla dicen “que ayan trasunto della”. *Ibidem*. f.37r. Publica D.W. LOMAX, “La reforma” 773.

13. “Cada comendador, prior, sacristán e freile de la dicha orden sea obligado so pena de inobediencia a tener en su poder por escrito la regla de esta orden e estas diffiniciones” . Definiciones de Alcalá, 1498. Lo repiten entre otras las de Sevilla, 1511. ms. C, ff. 66r y 88v.

14. En las de Burgos de 1523 los capitulares señalan que “por el poder de su Majestad e del Capítulo General que para ello tenemos, damos fuerça e vigor de leyes” y que tienen “fuerça de difinición y de ley”. ms. C, ff.90v y 101r.

15. A. TORRES y TAPIA, *Crónica*, II, 473, da sobre el tema algunas noticias. La visita del abad de Morimond ordena al maestre que recoja las escrituras que estaban en poder de los seglares. Ms. C, f. 40v.

16. Las definiciones de Ayllón ordenan al prior que deposite los testamentos “en las arcas del convento”. Ms. C, f. 32r. D.W.LOMAX, “La reforma”, p. 769. Las de Alcalá de 1498 insisten en que se recojan cartas y privilegios que estuvieran en manos particulares y se guarden en un arca cerrada con cuatro llaves que tenían el maestre, clavero, prior y sacristán del convento. Ms. C, f. 56r- 56v.

fueron acumulando copias, a veces abundantes, de las diferentes definiciones.¹⁷ Y, sobre todo, allí se guardaba el *libro original de las definiciones*, en que se iban asentando las nuevas. Su existencia está documentada al menos desde 1523.¹⁸ Los primeros códices de Alcántara surgirían probablemente de estos asentamientos, que pudieron hacerse bien incorporando los cuadernos viejos correspondientes, bien mediante nueva copia, dando lugar en el primer caso a códices facticios, que normalmente son de diferentes escrituras, o a códices unitarios, con escritura de una sola mano.

El ms. C. Es un códice unitario, de papel (296x208mm., y c.108xc.115mm. de caja de escritura), y de VI+101+IV folios, con guardas de pergamino, muy rústicas. La escritura es de una sola letra (humanística derecha pausada, con elementos góticos), salvo la tabla de definiciones (f. III) y seis líneas del texto (f. 46r), añadidas poco después, que están también en letra humanística menos cursiva. En los márgenes y espacios en blanco del manuscrito hay abundantes adiciones y correcciones (a veces equivocadas) que, como ocurre en otros manuscritos de las definiciones, pertenecen en muchos casos a freiles conventuales. En las hojas de guarda, f. IV, figura añadido, en letra posterior, uno de los títulos de la obra [*Difiniciones de la Cauallería de Alcántara*], en letra que parece de Torres y Tapia, cuyo nombre figura también al inicio del ms. B.¹⁹

El códice tiene pretensiones decorativas. Lleva en rojo la rúbrica que encabeza las definiciones y los capítulos. La inicial primaria es de tipo gótico lombardo, con filigranas a pluma y tinta de color bermejo. El resto de las capitulares son de gran tamaño y de color rojo.

El manuscrito termina con las definiciones de Burgos, de 1523. A juzgar por este dato y por el tipo de escritura, podemos situarlo en torno a esa fecha o muy poco después, ya que no contiene aún las siguientes definiciones de 1534. Pudiera ser uno de los *libros originales* –en el sentido codicológico– en los que se iban asentando las definiciones. Pero también podría tratarse de una copia para algún personaje o institución importante. En las hojas de guarda aparece el nombre de “Maioralgo” seguido de una rúbrica, que se repite en el folio 1r. sobre un monograma. ¿Señala al destinatario o a un poseedor posterior? Probablemente lo segundo, pues la letra parece bastante moderna. El manuscrito, en cambio, se escribió poco después de que el papa Adriano VI hubiese otorgado la

17. A. TORRES y TAPIA, *Crónica* II, 227, afirma de las de Ayllón que “hay en el archivo del convento no uno sino muchos traslados”.

18. El capítulo de Burgos de ese año ordena al sacristán que “asiente en el libro original de las definiciones la dicha publicación”. Ms. C, f. 101v.

19. Más datos en C.B. FAULNER, *Medieval Manuscripts*, I, 153, y Ph. JOSSERAND, “Pour une étude systématique”, 323. El nombre de Torres y Tapia aparece en el ms. B precedido de una C., no por una D, como señala el catálogo de la Biblioteca Nacional.

incorporación perpetua del maestrazgo a la Corona en 1523, momento en el que el emperador se muestra muy interesado en seguir de cerca los capítulos y definiciones de la orden. ¿Sería el destinatario inicial? ¿Lo sería el comendador mayor?

Comparado con los demás, el manuscrito C es posterior al ms. A, que el catálogo Faulhaber sitúa a fines del siglo XV²⁰, y seguramente también al ms. B, que hubo de componerse a partir de 1523, pues contiene la definiciones de ese año, aunque, por otra parte rezuma mayor antigüedad pues, para formarlo, se utilizaron cuadernos escritos en distintos tiempos, aunque algunos sean de la misma mano.²¹ Los otros códices, D y F, son claramente posteriores.

3. EL TEXTO DE LAS DEFINICIONES DE 1492

Por su contenido el ms. C es también fundamental para las definiciones promulgadas hasta 1523, ya que incluye la gran mayoría de ellas –faltan, entre las conocidas, las de Granada y Medina del Campo –, proporciona datos importantes sobre algunas que desconocemos –como las del capítulo de Plasencia de 1488–, que se añaden a los facilitados por Torres y Tapia y el bulario de Alcántara²², y ofrece completas las del abad de Morimond, lo mismo que el ms. A. Pero su aportación más notable son las definiciones de la visita del abad Pedro de Claraual de 1492, que no figuran en ningún otro manuscrito de los que hemos registrado. Otro dato singular es que son las únicas que en los manuscritos conservan la lengua latina, que seguramente era la original de las visitas.²³

Normalmente la traducción sería necesaria dado el común desconocimiento del latín por los freiles, excepto los conventuales. Esta razón y la que se deduce del contenido de las definiciones, que veremos en seguida, nos persuade de que el destinatario del manuscrito tenía que ser el propio convento de Alcántara.

La visita de Pedro de Claraual fue de gran importancia pues se sitúa en un momento clave del proceso de incorporación de los maestrazgos a la Monarquía, logrado por los Reyes Católicos respecto a Alcántara dos años después. Un momento, por tanto, en el que las competencias entre las autoridades estatales y eclesiásticas iban a entrar en conflicto más de lo habitual, y en el que, como hemos

20 C.B.FAULHABER. *Medieval Manuscripts*, I, 153.

21 Ph. JOSSERAND, "Pour une étude systématique", p. 323, lo data en 1511, fecha que aparece en los primeros folios, pero que obviamente se refiere a la fecha de la primera definición que contiene, no a la copia del manuscrito.

22 A. TORRES Y TAPIA, *Crónica*, II, pp. 531-533; *Bullarium*, 262-266.

23 En el *Bullarium*, pp. 188-191, se publicó el texto latino de la visita de Escuter, que tampoco figura en los manuscritos

señalado en otro trabajo, se iba a producir una profunda transformación de la organización y formas de vida de la orden, que marcaría una nueva etapa de su historia.²⁴ En estas circunstancias la orden del Císter, apoyada por el papa, trató de salvar de la jurisdicción que correspondía sobre sus “hijas”, las órdenes militares españolas afiliadas, y de apuntalar o, en su caso, poner al día los fundamentos de su vida religiosa sobre los moldes de la observancia cisterciense. El abad Pedro, en efecto, dejó claro en los preliminares de las definiciones que actuaba en virtud de la suprema autoridad del papa²⁵, de la del capítulo general del Císter, por expresa comisión del abad de Morimond, y especialmente en virtud del rescripto apostólico de Inocencio VIII al maestre Juan de Zúñiga, que le permitía elegir a uno de los abades del Císter para la reforma, al parecer muy necesaria, de edificios y personas. El elegido- según el texto de las definiciones- había sido él, Pedro de Claveral.²⁶

Su actividad se centró en asegurar la construcción de una nueva iglesia y convento en Alcántara, con las dependencias necesarias para que los conventuales y demás freiles pudieran observar en ellas la disciplina religiosa según el modelo cisterciense. De ahí que regule minuciosamente las prácticas religiosas de conventuales y caballeros, y las demás observancias derivadas de sus votos y su proyección sobre las actividades cotidianas, insertando disposiciones antiguas, como las relativas a la disposición de los bienes, a la forma de rezar el oficio divino,²⁷ y otras de carácter jurisdiccional –defensa de la exención de visitas episcopales- o económico, sobre la buena conservación y administración del patrimonio.

La transcripción que hacemos a continuación se basa en criterios de utilidad para el uso del texto por los historiadores. Por eso se adapta en lo posible a la puntuación actual, se regulan las mayúsculas, y las grafías de *u* y *v* se acomodan a su valor fonético. El texto se reproduce como está, manteniendo las incorrecciones salvo en algún caso, en el cual las correcciones figuran entre corchetes. También van entre corchetes los números de los capítulos, que son de letra posterior.

24 B. PALACIOS, “La orden de Alcántara y su incorporación a la Corona”, *Primeras Jornadas de Historia de las Órdenes Militares*, Madrid, 1997, 55-71.

25 En 1489 Inocencio VIII le había ordenado visitar las órdenes de Calatrava, Alcántara y Montesa. A. TORRES y TAPIA, *Crónica*, II, 549.

26 Ms. C, ff. 1r-1v.

27 La de los caballeros era más rigurosa de la que venían practicando, por lo que tres décadas después consiguieron del papa poder rezarlo “según la forma antigua”. BNM, ms. 879, ff. 14v-15v.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1492, diciembre 17. Alcántara.

Definiciones de la visita del abad Pedro de Claraual al sacro convento de Alcántara.

Ms. Fondo Extremeño Clot- Manzanares.

/ 1r. Visitatio domus de Alcantara per dominum Petrum Clarevallis abbatem apostolica et capituli generalis insuper et abbatis Morimundi auctoritate visitatorem.

[*Capitulum primum*]

Ad laudem et gloriam Regis Regni Domini dominatium et Supremi Magistri omnium magistratum, et ad desideratam salutem omnium suorum militum sub eo tam corporaliter quam spiritualiter militantium. Nos frater Petrus abbas clarevallis, Cisterciensis ordinis, diocesis Lingonensis, per sanctissimi domini nostri pape mandatum et nostri capituli generalis ac domini abbatis Morimundi specialem et expressam comisionem... date presentium, personaliter visitantes insignem et inclitam miliciam ac nobilem domum, monasterium et conventum de Alcantara eiusdem ordinis et diocesis cauriensis. Et presertim etiam vigore ac auctoritate rescripti apostolici quod magnifico domino et generosissimo magistro ipsius nobilis milicie concessum est ut cum sibi bonum et expediens visum fuerit pro reformatione et regulari ordinatione ipsius sue sacre domus et personarum unum vel duos ex abbatibus nostri ordinis possit assumere, cuius vel quorum ordinationes et diffinitiones auctoritate Apostolica observari debeat. Ad quod onus et auctoritatem exequendum generosissimus dominus et magister dominus / 1v. Iohanes de Çuñaiga eiusdem magister modernus nos specialiter et expresse eligere et assumere dignatus est. Ea que secuntur et ordinavimus que tam ab ipso domino magistro quam a ceteris militibus preceptoribus et religiosis respective sub penis anotatis inviolabiliter precipimus observari.

Imprimis ut ab eo nostra operatio incipiat, sine quo fructuosum (*sic*) effectum asequi non potest, considerationis oculum ad ea que divine magestatis honorem et suum sanctum servicium concernunt dirigentes, quia a multis iam annorum curricula non est in hoc magistratu et conventu ecclesia ad ipsum divinum officium debite persolvendum neque claustrum, dormitorium, refectorium, infirmitorium, locutorium aut alique alie officine ad habitationem religiosorum et regulares observancias et formam religionis complendum. Propter quam ecclesiam et ceteras officinas more ordinis disponendas quamprimum post finem guerrarum contra infideles et alias divisiones ac turbaciones hic et alibi plurima bona spiritualia atque temporalia impediens, prefatus dominus magister potuit ad exequendum suum bonum in hoc propositum a multo tempore conceptum, ipsum cum suis militibus, comendatoribus et preceptoribus hic presentes et hanc multum nescessariam materiam cum eisdem tractantem invenimus. Idcirco suo sancto proposito / 2r. et reli-

giose voluntati in Domino benigne condescendendo et vos, ut ex vobis comisso onere tenemur conformando, post multas et varias super hoc auditas et habitas conferencias et opiniones sanioribus nostro iudicio nos merito inclinando, eundem dominum et magistrum ceterosque dominos preceptores et comendatores prefati magistratus et militie in Domino Ihesu ex integro cordis affectu instantissime rogamus, oramus et deprecamur ut nichilominus omnibus et singulis, prout in quantum unumquemque eorum concernit, premissis auctoritatibus in virtute salutaris obedientie et sub timore Domini iudicii mandando precipimus ut, sicut in ultimo eorum capitulo generali²⁸ conclusum et ordinatum fuit, pro quieta habitatione ipsorum religiosorum, prioris et conventus ipsis, suis communibus sumptibus et expensis, intra ipsum castrum et magistratum unum sollemne, pulchrum et sumptuosum monasterium, videlicet, unam fortem et honestam ecclesiam in porta castri et inter duos muros ubi locus est ad hoc satis dispositus et orientatus; et inde, tendendo inferius versum pontem et fluvium Tagi, cetera ipsius monasterii predicta hedifficia, scilicet, claustum, capitulum, locutorium, dormitorium et refectorium, infirmitorium, ospicium pro comendatorum et aliorum ordinis supervenientium hospitem charitativa receptione et alia nescessaria loca hedificari et / 2v. construi realiter et de facto faciant²⁹ celerius et cicius quam fieri poterit. Ita quod pro omni dilacione ipsum bonum et pernecessarium opus ad minus quantum ad preparationem materiarum incipiatur intra proximum festum Sancti Ioannis Baptiste et sine interruptione notabili usque ad perfectam consumationem continuetur taliter quod tam de redditibus domini magistri quam de proventibus preceptorum et comendatorum singulis annis ad minus exponantur quadringenta milia dipondiorum sive morobetinorum vel quingenta si nescessitas opus requirat, et (*sic*) pro reparatione materiarum aut alias discrecioni et iudicio eiusdem domini magistri expediens et utile videatur. Eidem domino magistro omnibusque et singulis preceptoribus et comendatoribus, in virtute salutaris obedientia et sub excommunicationis late sentencie pena precipiendo, ut predicta summa quadringentorum vel, ut dictum est, ubi opus esset, quingentorum milium dipondiorum vel morobetinorum sine dissimulatione quacumque ad predictum opus donec consumatum et completum fuerit exponant. Eidem etiam domino magistro, sub eadem excommunicationis late sentencie pena precipiendo, ut ipsis suis comendatoribus et preceptoribus sumas per eosdem ad hoc debitas sub eadem sententia excommunicationis et sub alia pecuniaria per eum taxanda, prout melius sibi visum fuerit, imponat certum terminum ipsis ad hoc prefigendo, / 3r. et quicumque sumas sibi impositas infra sibi ad id prefixum terminum solvere renuerit, ipso facto prefatam excommunicationis sententiam incurrat, a qua nonnisi de consensu domini magistri et donec tam de princi-

28 *Al margen en letra posterior:* In Plasentia, anno domini 1489.

29 *En el texto:* faciam.

pali quam de summa pecuniaria sibi pro emenda imposita et ad ipsum opus aplicanda plene satisfecerit, absolucionis beneficium optinere nequeat.

[*Cap. 2] De ecclesia et domino (sic) servicio ac aliquibus cerimoniais observandis.*

Item cum primum, divina largiente gratia, ecclesia decenter completa et perfecta fuerit, fiat in ea honestus et de ligno duplex chorus: superior, scilicet, pro domino magistro, priore et religiosis sacerdotibus, et inferior pro iuvenibus, cum bonis intersticiis et divisionibus, ne cubitis se mutuo tangant in suis stallis appodiati. Et contrabassum chorum fiat parve forme ad flectendum genua diebus privatis. Priorem, subpriorem ac omnes et singulos conventuales religiosos divinis obsequiis et spiritali militie deputatos in Domino Ihesu Christo benigne hortando et charitativis affectibus monendo, ipsis omnibus et quilibet ipsorum nichilominus in virtute salutaris obedientie districte precipiendo ut ipsum divinum servitium in omni humilitate et reverencia, devotione, Dei timore, fervore spiritus et cordis alacritate persolvere studeant et laborent tam in hore beate Virginis quam de tempore sive de die, cum bonis et sufficientibus pausis in medio et in/ 3v. fine versus, cum religiosis et honestis gestibus et inclinationibus ad glorias et nomine Ihesu et sue sancte matris Marie et ceteris singularibus cerimoniais, Deo gratis et a[c]ceptis, et divina officia atque statutum religionis plurimum decorantibus, im[m]o et tam facientibus eas quam in videntibus fieri magnam devotionem causantibus, absque ulla silentii fractione, risu vel quarumque alia inordinatione. Hore autem de beata Maria cotidie in choro dicantur, nullis unquam diebus ipsos intermitendo, quas solve (*sic*), presidens aut, in sua ausencia, ebdomadario collectarum incipiat genibus flexis, intelligibile voce dicendo: *Ave, Maria, gracia plena, Dominus tecum.* Et conventus respondat: *Benedicta tu in mulieribus et benedictus fructus ventris tui.* Et eodem modo dicatur *Ave Maria* ab ebdomadarius, post *Missus est Gabriel angelus* etc. Et ante ipsum *Missus est* ad omnes ipsas horas de Sancta Maria dicatur collecta *Omnipotens sempiterne Deus, hedifficator* etc. Ad primam vero et completorium earumdem horarum inter collectam de ipsa beata Virgine et dictam collectam *Omnipotens sempiterne Deus hedifficator* etc. dicatur de angelis: *Deus qui miro ordine angelorum* etc. Hore autem ipse beate Virginis semper precedant horas de tempore, excepto ad primam privatis diebus ab Exaltatione Sancte Crucis usque ad Pascha. Et ad completorium omni tempore, in quibus duabus horis ipse hore de tempore percedunt. Quam-/4r.tum vero ad horas de tempore, prout in usibus magnis capituli LXVIII habetur, antequam ebdomadarius incipiat *Deus in adiutorium meum intende*, post orationem, facto signo a presidente, tam ipse ebdomadarius quam ceteri omnes erecti, et versis faciebus ad maius altare, se signent et profunda inclinent. Item a Pascha usque ad Exaltatione Sancte Crucis post nocturnos et collecta *Salva nos omnipotens Deus*, et ab eadem/ Exaltatione Sante Crucis usque ad caput quadragesima, post officium defunctorum et post omnes et singulas horas de die dicatur: *Spiritus Sanctus* cum collecta *Letificat* et *Fidelium defunctorum.*

Item privatis diebus a Pascha usque ad prefatum festum Exaltationis Sancta Crucis dicatur tertia ante et iunctum cum missa conventuali circa horam nonam, et post eadem missam, cantata sexta, ilico et sine mora vadat conventus ad mensam circa hora decima, nisi fuerit dies ieiunii. Et de mane post primam omni die tenetur capitulum cum lectione martirologii et regule. Ab eadem vero Exaltationis Sancte Crucis usque ac Pascha, de mane post primam et ante terciam, eisdem privatis diebus celebretur missa conventualis. Et post eam cantetur tertia, et post ipsam quotidie teneatur capitulum. In quo prima legatur martirologium, alta voce cantetur *Preciosa in conspectu Domini*. Et deinde legatur et declaretur capitulum regule. Recognoscantur et caritative corripantur culpe et defectus dietim contingentes, et in fine capituli, ante *Adiutorium nostrum* etc, dicatur pro defunctis psalmus *De profundis* cum *Pater noster* et *Ave Maria* et collecta *Deus cuius miseratione et Fidelium Dei* etc. Ad predictas vero ordinis ceremonias commodius et facilius faciendum, et ad omnia officia et servicia tam in ecclesia quam in conventu et alibi cognoscendum, dominum magistrum ex corde et affectu rogamus, et ut etiam ex bono obedientie maius apud Deum meritum habeat, precipiendo iniungimus ut librum regule Sancti Benedicti ad quotidie legendum in capitulo et librum usuum ad predicta officia et ceremonias studendum et ordinarium ecclesie infra unum annum habere procuret. Preterea ordinamus ut infra prefatus tempus habeatur etiam proprium et novum officium Sancte Anne, et in festo eiusdem cum duodecim lectionibus et duabus missis sollempniter celebrando decantetur.

[Cap.3]. *Quod alta voce cantetur hore canonicæ et misse conventuales.*

Item ordinamus ut, secundum laudabile ordinis consuetudinem et prout fieri debet, de cetero alta voce cantentur omnes hore canonicæ quas de tempore sive de die dicimus, et officium defunctorum cum missis conventualibus, nisi tanta religiosorum id facere debentium esset indispositio, quod nullo modo sic cantare possent, quod suis atque prioris et subprioris conscienciis remittimus, ipsis omnibus in virtute salutaris obedientie prohibendo ne contra formam sue religionis in divinis officiis ut male consueverunt seculari cantu vel accentu utantur, neque in missis cantetur *Kirié*, *Gloria in excelsis*, collectas, epistolas, evangelia, *Credo in unum Deum*, prefationes, *Sanctus*, *Agnus Dei* vel lectiones quascumque legant vel cantent nisi secundum modum et formam ordinis et prout in nostris libris ordinis bene correctis omnia ista habentur. Quod officium et divinum servitium ut melius et facilius cantari possit domino magistro ordinamus, ut sic in secundo capitulo suarum ordinationum in suo ultimo capitulo generali fuit definitum. Numerum religiosorum ad minus usque ad sexdecim personas regulares augeat, ex quibus sint sexdecim sacerdotes ad minus que omnes missas conventuales, tam fundatas, si aliqui sint, quam ordinis, ac etiam anniversaria mensium et *de Deus venie* celebrent. Qui vero ad missas intitulati non fuerint, ter ad minus qualibet ebdomada ad suam devotionem celebrare teneantur, prout in definitionibus ordinis continetur. Et cum

fuerint decem sacerdotes ultra missam conventualem recitanda, celebrent missas de Santa Maria et pro defunctis. Religiosi vero conventuales non sacerdotes etsi omnibus dominicis diebus, ut in nostris/5v. monasteriis faciunt nostri iuvenes, non possint vel non velint, saltem quindecim vicibus in anno id faciant: prima dominica Adventus Domini, in die Natalis eiusdem, prima dominica Quadragesime, in Ramis Palmarum, die Iovis Sancto, Sancto die Resurrectionis, die Ascensionis Domini, die Pentecostes, Corporis Christi, Omnium Sanctorum et in quinque sollemnitatibus beate Marie. Et insuper sint quinque layci ad serviendum tam ad missas quam in conventum et alibi. Et cum debent esse duo ministri, sint cum sacerdote diachonus et subdiachonus. Qui omnes predicti sint sub obedientia, correctione prioris et subprioris, et ipsi omnes, sub plena obedientia et correctione domini magistri.

[C.4]. *De comunione militum et preceptorum et de confessione et confessoribus.*

Milites vero et preceptores ad minus ter in anno, devota confessione premissa, sacrosanctam recipiant communionem, videlicet: in die Nativitatis Domini, in die sancto Pasche, in die Pentecostes secundum modum inferius declaratum, nec sub pennis (*sic*) in ordinis statutis contentis aliis quam confessoribus ab ordine sibi deputatis confiteri presumant. Neque omnes religiosi sacerdotes indifferenter confessiones audire presumant, sed illi soli qui ex ordinatione magistri de consilio seniorum per priorem/6r. ad hoc fuerint instituti. Ipsi autem priori moderno et priori de Magazela et qui pro tempore fuerint auctoritatem capituli generalis nobis commissam damus absolvendi semel in anno omnes huius loci regulares personas ab omnibus casibus ipsi capitulo generali reservatis, et ipsi etiam pro se ad id alium confessorem de ipso conventu eligere possint.

[C.5] *De processionibus in sollemnitatibus beate Marie.*

Item ordinamus, cum fuerit claustrum hedificatum, fiant non solam in Purificatione et Assumptione sed etiam, ut a multis annis definitum fuit per capitulum generale, in Anuntiatione et Nativitate et Conceptione beate Virginis Marie fiant sollemnes processiones per ipsum claustrum cum responsoriis sequentibus. In Anuntiatione, *Missus est Gabriel* etc., et *Gaude Maria Virgo*, et in introitu ecclesie dicatur antiphona *Spiritus Sanctus* etc. In Nativitate autem dicantur responsoria. Et in Conceptione, *Nativitas sive Conceptio tua Dei genitrix*. Et *Beata progenies* etc. Et in introitu ecclesie, antiphona *Regali ex progenie Maria*. In quibus et omnibus aliis procesionibus ac semper tempore divini servitii, sint omnes inducti et vestiti suis albis habitibus, quibus loco cucularum uti consueverunt. In ipso etiam claustro quotidie ante completorium legatur lectio *Collationes de Vitis Patrum* vel de aliqua bona materia/6v. edificaciones. Quod completorium sicut fit in Cisterio Morimundo et aliis monasteriis bene ita quoque hic fieri ordinamus, videlicet, quod post ipsam collationem in claustro, ut dictum est, per aliquod spatium temporis

lectam, omnes, compositi, ad ecclesiam vadant, et ibidem, dominica oratione dicta et facto signo a presidente, incipiatur completorium de die sive de tempore. Et post *Benedictio Dei omnipotentis* dicatur bassa voce *Pater noster, Ave Maria, Credo in Deum*. Postea vero incipiat presidens aut, in sua absentia, ebdomadarius collectarum *Ave Maria* etc, sicut in aliis horis beate Marie dicendum ordinavimus, et post *Dulce nomen* etc. ipsius completorii beate Marie, cantetur inmediate *Salve Regina* etc, verso *Ave Maria gratia plena, Dominus tecum* et *Concede nos, famulos tuos* etc. Postea dicantur bassa voce, cum sonitu campane, tria *Ave Maria*. Quibus dictis, dicatur *Spiritus Sanctus* etc.

[C.6] *De Sacristia.*

Et quia in officio sacristie, quod directe pertinet ad honorem Dei et honorabilem sue ecclesie dispositionem, multos ipsius ecclesie libros corruptos, laceratos et disquaternatos per defectum et negligentiam preteritorum sacristarum invenimus, moderno et ceteris omnibus qui pro tempore fuerint, in virtute sancte obedientie et sub pena privationis a suo officio precipimus ut solito honestius mundius et /7r. linpidibus teneantur, custodiantur et tractentur ipsius ecclesie ornamenta, mappae, corporalia, calices, albe, casullae, iocalia et cetera omnia ad decorem ecclesie (*sic*) pertinentia. Et ne contra honestatem ecclesiasticam manus tergere cum mappis benedictis, sint semper in altaribus alia tersoria non benedicta. Et de cera et oleo provideatur quod nunquam sit defectus. Item sit continuo lampas ardens ante sacratissimum Corpus Christi. Item sint in altaribus candelabra ad candelas et cereos secure reponendos. Eidem sacriste sub predictis penis precipiendo ut pulchrum maioris altaris collectaneum et ceteros ecclesie libros reparare et religare faciat, ut unum bonum misale integrum pro eodem altari fieri et scribi faciat, et in eius defectu et negligentia, dominum magistrum rogando requirimus et etiam precipimus ut de eiusdem sacristie redditibus ad hoc recipiat vel recipi faciat, promissa fieri faciendo.

[C. 7] *De Refectorio.*

Insuper cum, Deo adiuvante, refectorium factum fuerit, in ipso omnes simul comedant et bibant, et in communi sine ulla particularitate, alta voce cantando *Benedicite* et *Gratias*. Et dicendo *Miserere mei Deus* vadant ad ecclesiam processionaliter. Et post ipsas gratias etiam cantando *De Profundis, Pater Noster, Ave Maria* cum collectis *Omnipotens sempiterne Deus! 7v.cui nunquam* et *Fidelium Dei* et cetera. Et nunquam sit mensa conventualis sine lectione divina Veteris et Novi Testamenti vel de expositionibus Evangeliorum sive sermonibus beati Bernardi vel aliorum sancte Ecclesie doctorum vel etiam aliquando passiones sanctorum.

Et quia tam per defectum frequentis visitationis quam bone instructionis moderni huius sacri loci religiosi ceremoniis et ceteras regulares observantias ignorant, dominum magistrum suppliciter oramus et exhortamus ut, sicut iam facere

proposuit, pro Dei honore et religionis in hac sua domo relevatione, unum vel duos bonos religiosos de aliquo bono reformato monasterio nostri ordinis ad tempus habere procuret ad dirigendum et instruendum ipsos suos religiosos in preiussis et aliis ad bonam religionem pertinentibus, et similiter deinceps ceteros noviter ad hunc statum venientes et receptos instruere valeant. Omnes etiam et singulos huius sancte domus religiosos tam presente quam futuros pro sua salute et utili eruditione in Domino benigne hortamur et eis nichilominus in virtute salutaris obedientie districte hortamur ut ad evitandum ociositatem, anime inimicam, et sciencie ¿novercam? perditionem temporis, sibi in hac religione ad proficiendum concessi inutilia cum secularibus personis consortia frequentationes nocivas et mala colouquia bo-/ 8r nos mores corrupencia, quantum poterint, tanquam venenum mortiferum fugere studeant, se semper in aliquo bono et virtuoso studio, scriptura et opere ocupando et exercendo ne, quod absit, dici potest: *Co[m]mixti sunt inter gentes et didicerunt opera eorum et servierunt scultilibus et factum est illis in scandalum.*

Dominum magistrum in domino hortando et rogando ut ipsis Christi famulis, divinum officium quotidie persolventibus, in victu, vestitu et ceteris suis nescessitatibus sic decenter et sufficienter provideat et per tales providere faciat quod non cum tristicia et tedio sed cum hilaritate, leticia et fervore cordis hec faciant et exquantur et nullam indigentiam patiantur, et maxime debilibus et infirmis cum omni studio humilitatis et charitatis omnia nescessaria administrentur et benigne tratentur cum omni servicio possibili et sicut abbati in regula precipit noster gloriosus pater Benedictus. Ita deinceps sit domino magistro ante omnia et super omnia summa cura etiam de medicinis et aliis nescessitatibus, cum opus fuerit, ipsis subveniando, et delectis cooptoriis, linteaminibus et ceteris sic provideatur infirmitorio quod nulla sit occasio murmurationis. Et ad hoc melius procurando ordinamus ut, sicut per capitulum generale ordinatum est, omni lecta, linreamenta et cooptoria et alia minuta ute-/8v. nsilia militum, preceptorum et religiosorum conventualium morientium, pro consolatione infirmorum nescessaria, eidem infirmitorio et non alibi applicentur sub penis excommunicationis late sentencie, prohibendo ne amplius more solito vendantur sed ad tam pium et non alium usum ex charitate et religiosa compassione deputantur (*sic*), super quibus omnibus domini magistri, prioris et aliorum suorum officiariorum consciencias coram Deo oneramus.

[C. 8]De dormitorio.

Item, cum dormitorio per Dei gratiam completum fuerit, fiant in eo cellule distinte pro singulis religiosis separatim collocandis, sine ostiis et clausuris, sed cum solis cortinis de pano vel tela, neque duo simul in eodem lecto iaceat. In quo dormitorio tam prior quam subprior et ceteris omnes regulariter et secundum formam ordinis iaceant. Priorque et, in eius absentia, subprior, secundum regulam et laudabilem ordinis consuetudinem, statim post completorium ipsum dormitorio diligenter claudi faciat et tota nocte claves eiusdem custodiat et ad cameras singu-

lorum scrutinium faciat. Et quicumque sine nescessaria et legitima ocasionem et licencia ausens repertus fuerit, tanquam de carnali contagione convictus puniatur. Et ne ipsum dormitorium aliqui seculares ingrediantur, sin[t] in ostio ipsius due diverse sere cum diversificatis clavibus, quarum una, scilicet, pro clausura /9r. noctis ipse solus prior [habeat]; de alia vero, quilibet religiosus unam clavem habeat et cum illa etiam de die ipsum ostium semper clausum teneatur. In ipso etiam dormitorio sit semper lampas ardens tota nocte.

[C.9] De silentio.

Silentium insuper, quod propter sui excellentiam et comendationem clavis religionis dicitur, in ecclesia, claustro, refectorio, maxime hora refectionis, et in dormitorio et presertim nocturnis horis diligenter et religiose ab omnibus precipimus observari et custodiri.

[C.10] Quod non exeant religiosi sine licencia.

Sub pena gravis punitionis districte prohibemus ne aliquis religiosus sine rationabili et legitima ocasionem et expressa licencia prioris vel, in eius absentia, subprioris audeat monasterium sive castrum exire et non nisi cum socio sibi per presidentem assignando et deputando, quod et rarius quam fieri poterit agatur.

[C. 11] De Priore.

Priori deinde, in virtute salutaris obedientie et sub pena privationis ab ipso suo officio et alterius gravis punitionis, mandando precipimus ut, suum officium presidentie exercendo, ecclesiam, chorum ac officium divinum, dormitorium et conventum hora refectionis frequentet et continuet et non tantum, sicut male consuevit, se occupet in rebus et negotiis secularibus et tem-/ 9v poralibus et forensibus, et sibi a Domino commissum fratrum conventum in bonis et virtuosis moribus et exemplis erudiendo, regendo et dirigendo tali honore dignum se reddat et ipsis sic preesse et prodesse studeat ut sit eis exemplum humilitatis et bonitatis et mansuetudinis in verbo, in stabilitate, in habitu, in conversatione, in charitate, in castitate, in suorum votorum et regularum observatarum inpletione et ceteris sacris virtutibus, adeo ut de se et vita sua faciat homines habere et proferre bonum testimonium, opinionem et rectum ac honore dignum iudicium. Et quia de eius rigore et quasi intolerabili duricia ad suos confratres et correligiosos tan ab intraneis multa quam ab extraneis nobis querulose relata sunt, ipsum in domino benigne ortamur et monemus ut, absque vitiorum dissimulatione, fratres et religiosos sue custodie et correctione commissos, et presertim seniores, quietos, mansuetos et humiles, benigne charitatis et fraterna dilectionis atque compassionis affectu tratet, dirigat et corrigit, sciens esse scriptum: *Quia supervenit mansuetudo et corripiemur;* et quia, teste Seneca, natura humana vult duci et non trahi, et quia iudicium sine misericordia exit ei qui non fecerit misericordiam.

[C. 12] *De obediencia domino magistro et aliis presidentibus exhibenda.*

Et quia per inobedientiam peccatum in nostris /10r. primis parentibus a Deo creatore nostro recessimus, ad quem non nisi per contrariam viam et obedientie meritum redire possumus, omnibus et singulis huius sacri ordinis et magistratus, militibus et comendatoribus seu preceptoribus, priori, subpriori et ceteris religiosis conventualibus atque subditis in virtute salutaris obedientie et sub pena divina incurrendi indignationem et alterius gravis corporalis punitionis precipimus quatenus eidem domino magistro in omnibus et per omnia, secundum mandata Dei et nostre regule precepta, humiliter parcant et devote obediant eius salutares ordinationes et mandatum diligenter et ferventer sine ulla contentione, recalcitracione, mora vel dilacione implendo, et illis alacriter obtemperando ac etiam dominis comendatori maiori et clavario in omnibus que ad suam auctoritatem pertinet, secundum formam quinti capituli praedictarum diffinitionum in capitulo Placencie conditarum; omnesque religiosi conventuales priori et subpriori per prefatum magistrum deputatis in omnibus ad suam officia pertinentibus et expectantibus sine resistencia vel rebellione quacumque pronte et diligenter obedire studeant. Quicumque vero contrarium fecerit predictorum domini magistri et presidentium imperio nolens³⁰ obedire, proterne et pertinaciter rebelando et contradicendo, taliter per disciplinas, ieiunia, incarcerationes et alias penas corporales et omnes iuris et iusti-/10v. tie vias puniantur quod ceteris cedat in exemplum et sibi ad emendationem et ad debitam punitionem malorum inobedientium et suam vitam emendare volentium, precipimus uni vel duos bonos et secures carceres fieri.

[C. 13] *De habitibus.*

Omnibus etiam et singulis tam militibus et preceptoribus quam ceteris religiosis conventualibus, omnem secularium et tam in colore quam in preciositate curiosorum discolorum et nimis exquisitorum habituum et vestimentorum usum sub penis pecuniariis et aliis per dominum magistrum taxandis et ad hedifficationem novi monasterii applicandis districte prohibemus, scilicet, rubei, pallidi, viridis, clari assurei, clari debrocato colorum, torques etiam aureas vel argenteas illis ferre prohibemus.

Item pro debito officio domini magistri, quo ratione cure sibi comisse erga Deum et suos subditos obligatur, et sue consciencie exoneracione, constituimus, ordinamus et sub timore Dei precipiendo mandamus quatenus ipse dominus magister qui nunc est et quicumque pro tempore fuerit singulis annis ad minus semel in anno teneatur per se vel per alium visitare conventum suum alcantarem et omnes et singulas ecclesias, oratoria, heremitoria, hospitalia et alia loca pia sibi pleno iure subiectos et subiecta, debitum visitationis officium exercendo tam

³⁰ *En el original: volens.*

in spiritualibus quam temporalibus, /11r. ne predictae ecclesie et loca in temporalibus et spiritualibus detrimentum aliquod patiantur, et in his corrigat et reformet que corrigenda et reformanda repperit, ne sanguis et peccata subditorum de suis manibus in die iudicii a Deo requirantur. Item similiter pro sui honoris et consciencie exoneratione ordinamus et sub debito obedientie mandamus ut idem dominus magister qui nunc est et pro tempore fuerit, saltem de trienio in trienium, per se vel per alium vel alios ab eo nominandum vel nominandos, omnes et singulos prioratus, vicarias, dignitates ac omnes et singulas preceptorias, comendas predictae milicie et ordinis teneatur et debeat visitare et, ut tenetur, debitum visitationis officium exercendo circa bona ad dictos prioratus, vicarias dignitates et preceptorias pertinentia et onera prioratibus, vicariis, dignitatibus et preceptoris incumbentia, ne prioratus, vicarie, dignitates et preceptorie predictae in suis facultatibus dispendium, diminutionem, damnum vel detrimentum patiantur, et per solitudinem prefati domini magistri vel ab eo nominandorum ad easdem utilitates quibus predicta constituta sunt ordinentur et conserventur. Et ultra hoc conscienciam domini magistri oneramus quod, si ei visum fuerit expedire, possit et debeat infra dictum terminum ipsam visitationem celebrare, reiterare, imo, et totiens quotiens opus fuerit et sibi videtur utile et /11v. expediens et opportunum.

Item ordinamus ut in die Resurrectionis, si prefatus dominus magister fuerit in opido de Alcantara, teneantur omnes preceptores a quatuor dietis existentes ibidem convenire ut omnes cum suo magistro eodem die in conventu reverenter suscipiant Eucharistie sacramentum. Et si prefatus dominus magister eo tempore in predicto opido de Alcantara non steterit et alibi intra limites sui dicti magistratus moram traxerit, preceptores existentes in regione vel provincia illa de Alcantara teneantur convenire in dicto conventu ad suscipiendum cum priore et fratribus religiosis Eucharistie sacramentum. Alii vero preceptores conveniant ubi dictus magister moram fecerit. Si vero prefatus dominus magister extra limites et territorium dicti magistratus eo tempore fuerit, omnes dicti preceptores conveniant ad predictum debitum exsolvendum: illi, videlicet, qui sunt de territorio Alcantara ad Alcantaram; alii vero, scilicet, qui sunt in Serena et ultra Guadianam fluvium, al (*sic*) priorem de Magazela, scilicet, in Villa Nova vel in alio loco in Serena ad [hoc] deputato. Aliis vero duabus festivitibus quibus eos communicari ordinamus, scilicet, Natalis Domini et Pentecostes, teneantur predicta adimplere in locis in quibus presentes fuerint et moram traxerint. Ulterius etiam ordinamus ut tam comendatores qui sunt in Serena quam omnes alii qui sunt ultra /12r. Guadianam fluvium persolvant fideliter ea que tenentur priori de Magazela, sicut precipitur in constitutionibus domini Sancii infantis, huius insignis et nobilis militie quondam illustris magistri.

Item omnibus militibus, preceptoribus et regularibus personis, in virtute salutaris obedientie et sub penis et censuris excommunicationis in comunibus nostris statutis contentis, prohibemus ne contra comunia ordinis nostri privilegia, deffinitio-

nes et statuta in et pro rebus et factis ordinis, litteras, preces, minas, infestationes, auxilium vel favorem principum et dominorum temporalium impetrare presumant. Et quicumque tali per se vel per alium, directe vel indirecte, procuraverit, retinuerit aut eis usus fuerit, sit ipso facto excommunicatus. Item cum, sicut ceteri nostri ordinis cisterciensis abbates et monachi, obedientiam vovendo simul etiam castitatem et paupertatem, ita religioni anexa ut in ea papa dispensare non possit, vovere et promittere noscuntur ita quod nullus sine periculo damnationis et incurrendi vitium proprietatis, bona sibi comissa tam malos usos quam ad utilitatem monasterii sui exponere, alienare, dare vel cedere potest, non videmus neque intelligere possumus quomodo et cum quali consciencia milites, preceptores et regulares huius sacri ordinis et magistratus persone similibus votis obligati, sicut ut fertur, in periculum non modicum animarum suarum faciunt quocumque titulo vel occasione de bonis ex / 12v. sue administrationi commissis, possunt per donationem vel quarumcumque alienationem ad nutum et voluntatem suam disponere vel ordinare preter et contra suorum superiorum voluntatem ad beneplacitum, imo et quod deterius est, ex bonis mobilibus et denariis ordinis pro suis filiis et filiabus immobilia bona et possessiones sub nomine alterius persone comparari et emere, Dei timore postposito, non formidant. Quapropter nos, prefatis nobis concessis auctoritatibus, sub excommunicationis late sentencie pena incurrendi vicium proprietatis et sustinendi penam proprietariorum, omnes tales iniustas acquisitiones, emptiones, alienationes sive benditiones de denariis sive quibuscumque aliis bonis ordinis per se vel per alium factas vel fiendas districte prohibemus et omnino interdiciamus, nisi ad utilitatem et commodum suarum preceptoriarum et ordinis facte fuerint. Et omnes aliter factas cassamus, revocamus et nullius vigoris et efficacie debere esse decernimus, omnes et singulos ad amorem et observantiam voluntarie paupertatis, cui pro eterna retributione regnum celorum promittitur, benigne exortando.

De inventariis autem suorum, fiat sicut in uno articulo circa finem harum ordinationum continetur. Quia vero in septimo capitulo sive articulo earundem diffinitionum in capitulo Placencie celebratum factarum, sub colore ser- / 13r. vitoribus salaria sua, videtur data fuisse facultas omnibus commendatoribus disponendi absque tamen testamento de omnibus suis bonis mobilibus, quod in illa generalitate nobis videtur esse periculosum, ne ita fiet <ita fiet> prohibendo ordinamus et precipimus ut si, decedente aliquo comendatore, aliquid debeatur aliquibus suis servitoribus legitime, de bonis mobilibus eiusdem comendatoris morientis fideliter et sine ulla dilatione vel procrastinatione per mandatum et ordinationem domini magistri persolvatur. Permittimus tamen ut quilibet preceptor in articulo mortis possit satisfacere suis servitoribus et solvere debita cuncta suis creditoribus, ac de reliquo possit disponere prout de iure sibi permittitur. Generosissimum preterea dominum magistrum et omnes generosos ac nobiles dominos preceptores et comendatores et, presertim, ditiores preceptorias habentes, rogamus et hortamur

ut ex bonis quibus Dei gratia abundant ad Dei et sue conventuales ecclesie, cui magis obligantur quam alteri, cuicumque decorem et honorem, sicut in Calatrava et Montesa ac aliis locis factum fuisse oculariter vidimus, aliqua liberaliter offerre, donare et largire velint in casullis, tunicis, [d]almaticis, albis, mappis, altarium pannis, frontalibus, crucibus, repositoio precioso Corporis Christi, calicibus, poculis ad aquam et vinum ponendis, libris / 13v. et aliis iocalibus et ornamentis, suas in his apud Deum et homines perpetuando memorias et nomina sua in libro eternitatis scribendo.

[C.14] *De castitate.*

Quia sanctis angelis multum similis et amica est virginitas et castitas, et secundum mandatum Domini in Evangelio lumbos nostros precinctos habere debeamus per mortificationem carnis et fugam carnalium vitiorum, propter quos venit ira Dei in filios diffidentie per diluvium generale et, postea, per illarum quinque civitatum inmundam, fetidam et horrendam conbuscione[m], in virtute sancte obediencie omnibus comendatoribus, preceptoribus ceterisque huius sacre militie regularibus personis precipimus ut de cetero caste, munde et honeste vivant, et sub excommunicationis late sentencie et interdicti ab ingresso ecclesie penis, eisdem prohibemus ne de cetero in suis domibus, preceptoriiis et locis sive in vicinio eorundem locorum publice concubinas seu quascumque mulieres disfamatas, inhonestas vel suspectas tenere presumant. Et qui contrarium fecerit, penas et penitentias in sexto prefectarum suarum diffinitionum capitulo sive articulo contentas realiter et de facto sustineat, scilicet, quod pro prima vice postquam fuerit ammonitus, sit suspensus a suo prioratu, comenda, ratione vel gradu quem habuerit in ordine, et non recipiatur neque habeat vocem in capitulo. Et si in ta- /14r.li suspensione perseveraverit sex mensibus huiusmodi mulierem tenendum, sit omnino privatus suo prioratu, administratione, comenda, ratione vel gradu.

Item quantum cum Deo possumus et ex debito nobis comissi oneris tenemur salute animarum salubrius consulendo pro conservatione etiam bonorum tam mobilium quam immobilium ipsius insignis militie et ad visitandum proprietates Deo et omnibus detestandum vitium, omnibus et singulis comendatoribus, preceptoribus, prioribus et aliis regularibus personis in virtute sancte obediencie atque sustinendi penam proprietariorum precipimus ut, infra proximam dominicam *in albis*, scilicet, ante octavas sancte proxime Resurrectionis dominice, omnes et singuli faciant et domino magistro tradant realiter et de facto inventaria bene, clare et fideliter spacificata et declarata omnium et singulorum bonorum mobilium que possident et habent in sua administratione et custodia. Et si aliquid debent, cui et propter quid, et similiter si aliquid eis debetur, a quo et qua ratione, declarando etiam in illis inventariis si aliquid acquisierint et quid et a quo. Et signetur ipsum inventarium manu propria ipsum facientis ne, si forte moriretur, aliquid perderetur. Et simili modo de cetero singulis annis infra predictam dominicam *in albis* hoc

faciant fideliter et sine fraude. De immobilibus vero, scilicet, de terris, redditibus et aliis possessionibus cuiuslibet pre- /14v. ceptorie fiat et renovetur unum bonum registrum, omnia bona immobilia, possessiones, redditus et proventus illius preceptorie clare et intelligibiter continens, cuius registri duplum maneat in tesauo cum cartis et privilegiis magistratus. Et [si] aliqua immobilia per aliquem preceptorem acquirantur, infra finem anni ipsius acquisitionis ponantur in prefato registro apud dominum magistrum existente, et similiter registrentur omnia pertinentia ad mensam magistralem. Item de preceptoribus debentibus aliquid dare domino comendatori maiori, qui de quolibet comendatore moriente consuevit habere et recipere equum et arma, conventus Alcantare lectum, prior de Magazela sua iura consueta. Declaramus quod omnia illa, ad bonam rationem, debent intelligi de preceptoribus et comendatoribus qui habent preceptorias formatas, non autem de aliis qui non habent preceptorias formatas, a quibus nullus predictorum de iure debet aliquid accipere. Si tamen aliqui illorum morientium haberent equum, arma etcetera, accipiat unusquisque quod sibi de iure pertinet, scilicet, ipse comendator maior equum et arma, conventus lectum, et prior de Magazela ius suum.

Uterius prohibemus ne ante finem anni probationis aliqui valeant ac (*sic*) preceptorias vel comendas sublimari. Et cum, divina mediante clementia, monasterium fuerit hedificatum, tales noviter recepti faciant suum annum probationis in conventu et, illo tempore durante, habeant magistros /15r. sibi deputatos qui eos instruant in cerimoniis et observanciis regularibus et in servitio quod debent facere, legendo etiam eis et exponendo regulam et ea que in humilitate et obedientia debent servare.

Omnibus etiam et singulis militibus, preceptoribus et quibuscumque regularibus personis in virtute sancte obedientie et sub pena gravis punitionis districte prohibemus ne unquam ecclesiam vel capitulum ingrediantur cum aliquibus armis, spadis, pugionibus vel aliis gladiis in vaginis, sed semper cum cucullis suis albis.

[C.15] *De ieiunio.*

Et quia ieiunia et abstinencia a cibis et potibus multum prosunt ad mortificationem vitiorum et corporis sanitatem, omnibus ieiuni ecclesie et ordinis comendamus. Et qui non poterunt vel, verius, non volent omnia ordinis ieiunia observare, saltem ob reverentiam et devotionem dominice passionis, exemplo multorum bonorum secularium, omnibus sextis feriis ieiunare non omittant, quod ut faciant in virtute obedientie precipimus et mandamus saltem a kalendis septembris usque ad Pascha. Insuper de consensu et beneplacitu domini magistri ordinamus ut quousque religiosi conventuales ipsius sacre magistratus fuerint in conventu et in comuni simul viventes, accipiant portiones tritici quas consueverunt habere super decimas huius ville de Alcantara, eidem domino magistro pertinentes, et pecunias pro vestuario super /15v. scriptoriam eiusdem ville. Postquam vero per Dei gratiam in monasterio fuerint simul in comuni et in conventu, provideatur eis habundan-

ter et sufficienter tam in vicu et vestitu quam in omnibus aliis suis necessitatibus et indigentis, more aliorum ordinis potencium et bene regulatorum monasteriorum nulli ex tunc dando particularem rationem tritici vel pitantie.

Item quia fide dignorum relatu nobis pro certo constitit quod quedam bona inmobilia ad dictum ordinis et magistratum et militia spectantia per tiranos occupata, usurpata et male ac iniuste detenta sunt, presertim quedam ville et oppida, scilicet, Villanova et Salvatierra, que de principalioribus dicti ordinis et militie esse dignoscuntur, quorum reddictibus, valores et proventus ad hedifficationem monasterii, ecclesie, claustrum, dormitorii, refectorii, et aliorum necessariorum multum conferret, in quorum bonorum inobiliarum recuperatione prefatus dominus magister et ceteri prefati ordinis milites et receptores non modicam desidiam et negligentiam usque hodie comiserunt. Quapropter, debitum visitationis nobis iniunctum officium prout debeamus exequendo, predicto domino magistro ceterisque prefate militie preceptoribus et militibus districte precipimus et mandamus ut quam cito comode poterunt, omni timore et desidia et dilatione pospositis, totis viribus laborent, procurent et insistant ut predicta bona sic per tiranos occupata et male detenta ad usum dicti ordinis et militie revocentur et eidem plene restituantur; quibus in virtute sancte obedientie et sub excommunicationis late sententie pena precipimus et mandamus ut [ne] de predictis bonis exanbium aut permutationem vel quamcumque aliam alienationem faciant vel fieri consentiant. Et ulterius eidem domino magistro precipimus et mandamus ut, si alia bona inter personas dicte militie et ordinis sint alienate et male detenta aut si forte ad unam preceptoriam vel dignitatem spectantia per alium possideantur et detineantur sine iusto titulo et contra formam iuris, procuret [et] totis viribus laboret ut unaqueque res et bona eidem preceptorie vel dignitati ad quam de iure pertinet restituantur, et idem fiat si bona ad mensam magistralem spectantia per preceptoriam aliam possideantur iniuste. Item quia nobis constitit quod in favorem eiusdem militie per sedem apostolicam eidem militie aliqua concessa sunt [que] per dictum dominum magistrum ex aliquibus impedimentis non ad plenum servantur, eidem domino magistro disricte precipimus et mandamus quod ea que Sedes Apostolica dicto ordini concessit et prohibuit fieri, presertim circa receptionem preceptorum, faciat inviolabiliter observari.

Item pro conservatione privilegiorum ordinis et exemptionis, qua tam ab antiquo tempore quam de novo nos [et] nostra monasteria et ecclesie sumus exempti ab omni iurisdictione, subiectione et visitatione dominorum archiepiscoporum, episcoporum et omnium suorum officiariorum, in virtute sancte obedientie et sub pena gravis punitionis domino magistro suisque preceptoribus, religiosis et officariis districte prohibemus ne aliquo modo permittant vel consentiant dominum episcopum cauriensem aut suos quorumcumque officarios visitare ecclesiam conventualem huius magistratus et militie.

Item, quia unumcunque decet in suo statu vocatione et administratione sibi comissa permanere et de his que sibi comissa sunt sollicitam curam gerere, ad evitandum inconvenientia que inde possint sequi sub pena gravis inobedientie et condigne correctionis per magistrum taxande, ea qua possumus districtione prohibemus ne aliquis preceptorum huius magistratus et militie presumat vivere sive residentiam facere cum aliquo domino temporali vel ecclesiastico sive alio quocumque sine speciali et expressa licencia domini magistri.

De ceteris vero punctis et articulis in diffinitionibus et statutis prefati capituli generalis anno Domini milesimo quadringentesimo octuagesimo octavo Placentie celebrati, et etiam de multis bonis punctis et ordinationibus in statutis et diffinitionibus domini Sancii infantis, quondam huius sacre militie et illustris magistri, contemptis et ordinatis, hic causa in tam (?) de prolixitatis non positus et declaratis, fiat per omnia sicut in eisdem continetur: sicut de duabus mulis pro /17r. necessitate religiosorum extra euntium, et de tribus aliis bestiis pro oneribus defferendis cum fuerint in comunitate; de hospitalitate reservanda, et maxime personis de ordine; de longitudine breviarum tunicarum (*sic*) ad minus usque ad medium tibiaram sub genibus et longiores usque ad tales protensarum; de equis et armis per preceptores habendis et bene custodiendis; de alienationibus immobilium per inphitosim aut alias non fiendis; de cassatione malarum et preiudicialium arriendationum, et sic de aliis statutis et ordinationibus predictarum ultimarum diffinitionum prefati capituli Placentia usque ad XXII, et ultimum articulum inclusive. Et de omnibus bonis et antiquis ordinationibus fiat per omnia ut in ipsis statuta ordinata sunt. Que omnia in omnibus in quibus nostris supradictis ordinationibus non repugnant vel contradicunt tam apostolica quam capituli generalis ac totius ordinis auctoritate ratificamus, aprobamus et confirmamus; et in his in quibus his presentibus et prefatis constitutionibus contrariantur, eisdem auctoritatibus cassamus, revocamus et annullamus.

Premissis ante omnibus finem imponendo, generosissimum et preclarum dominum magistrum in domino benigne rogamus quatinus ad sibi commissum huius sacre ordinis militaris magnificum statutum dignetur attendere sueque administrationis, de qua in extremi iudicii die est Deo da- /17v. turus rationem, periculum mente revolvat, sciens quod quanto sibi in ac mortali vita plus comittitur, tanto magis ab eo in horribili [iudicio] exigitur. Et quia summa ingenuitas ista est in qua servitores Christi comprobantur, talem in Dei servitio omnique virtute se exhibeat ut Dei servus vere est et dici mereatur, suisque generosis militibus, preceptoribus et regularibus subditis religiose devotionis exempla demostret, ut quos dignitate precedit et gradu eosdem etiam vite [et] sanctitate preire noscatur, et ipsos secum sub vexillo et protectione suarum salubrium exhortationum ad triumphum glorie feliciter perducere valeat. Eosdem etiam Christi atque huius sacri ordinis suos milites et regulares personas in domino caritativis affectibus hortamur ut ipsum generosum et preclarum suum ducem et prelatum dominum magistrum per

viam salutis et semitam mandatorum Dei quam bene omnes et mansuete sicut suum verum sequantur pastorem, et sub ipso contra carnis et anime vitia strenue et fortiter dimicando et pugnando animarum suarum adversarium fortissimis obedientia armis debellare et devincere studeant bene, religiose, virtuose et laudabiliter vivendo; humilitatem, obedientiam, reverentiam, charitatem ad ipsum suum caput et ad se invicem veraciter et fideliter observent ut post guerram et bella corporalia in eorundem domini magistri /18r. et suorum militum periculo, habitavit[ic]toria de inimicis Christi et nostri catholice fidei, et in observantia suorum votorum et tolerantia passionum Christi et penarum religionis et virtuosa expugnatione diaboli et malarum eius tentationum usque in finem vite perseverantes, etiam finiente guerra spirituali contra insidias et continuos insultos demonis, tandem a remuneratore et fideliter militantium mereantur accipere coronam eterne glorie. Amen.

Datum in dicto magistratu de Alcantara, sub nostre impresione sigilli, die XVII mensis decembris, anno millesimo quadringesimo nonagesimo secundo.